

I CONGRESO PERUANO DE EDUCACION MEDICA

*Discurso del Dr. Manuel Peña
Representante OPS-OMS en el Perú
30 noviembre, 2005*

Ceremonia de Inauguración , Lima PERU

Para la Organización Panamericana de la Salud, este evento tiene particular importancia pues se refiere a uno de los procesos de mayor impacto en la configuración de los sistemas de salud en los países y particularmente, del sistema de salud del Perú. Más aún, en este momento, en que el tema de recursos humanos está colocado en el más alto nivel de la agenda política global en salud. El Día Mundial de la Salud 2006 estará dedicado a la fuerza laboral en la salud, y precisamente en ese año, se inaugurará el Plan Decenal para el desarrollo de Recursos Humanos de la Salud, para la Región de Las Américas. Este es el momento preciso para tomar medidas y renovar acciones en el campo de los Recursos Humanos en Salud.

La profesión médica al igual que los sistemas y las profesiones sanitarias, se encuentran insertos en un conjunto de procesos de cambio que caracterizan a la sociedad del siglo XXI.

El cambio de las estructuras poblacionales, la modificación de los perfiles epidemiológicos, la contaminación progresiva del ambiente, **la aparición** de nuevas enfermedades y el resurgimiento de otras, son realidades que observamos día a día. Mientras se mantiene la lucha contra la enfermedad, se observa una ampliación del concepto de salud hacia calidad y condiciones de vida y se expanden las fronteras de lo saludable a los espacios del trabajo, al ambiente y a la sociedad. Los sistemas de salud se debaten en el medio de tendencias de mercantilización del acceso a la salud, en un marco global de inequidad persistente.

La rapidez de los flujos de información y personas, facilita hoy la transmisión de enfermedades, aumenta el impacto mediático de estos fenómenos en las sociedades, y se pone a prueba la capacidad de respuesta de los sistemas de salud pública de los países, más allá de la tradicional práctica individual de una medicina para las élites.

Los avances del conocimiento sobre el genoma humano y de otras determinantes de la salud, y por otra parte, un público cada vez más informado son facetas del escenario en el que se desarrolla la práctica médica y **que exige cada vez más de una mayor claridad y ejercicio de los principios éticos alrededor de la salud.**

Es fundamental buscar una mejor adecuación de la formación médica a las necesidades de salud de los países. Recientemente el Consejo Directivo de la OPS ha ratificado la convicción de que la APS constituye la estrategia central para que los países fortalezcan sus sistemas de salud y disminuyan las grandes brechas que existen en el acceso a cuidados y servicios de salud. Sin embargo, y aún concientes a este compromiso, persisten importantes inadecuaciones de los perfiles de formación y las demandas de los modelos de atención de la salud de los países.

La necesidad de innovar los procesos de formación en el marco de la llamada Sociedad del Conocimiento, donde el individuo debe aprender a (re) aprender y lograr administrar sus saberes, posicionándose activamente frente a las transformaciones, constituye ciertamente un gran desafío para quienes se encuentran al frente de los procesos de formación de recursos humanos en salud.

Teóricamente, los alumnos deberán estar más próximos a aquellos que están produciendo conocimientos, más cercanos a los problemas de la comunidad, vivenciando la realidad, relacionándola con sus conocimientos, alejándose de esta manera de la postura artificial del conocimiento escolar y aproximándose a los problemas complejos y reales. Esta aproximación pedagógica es, al menos, contradictoria con las estructuras tradicionales de la formación; sin embargo, la necesidad de cambio deberá conducir necesariamente a contar con currículos más flexibles y actualizables (Demo, 1994).

La experiencia regional muestra que el solo abordaje por la vía de la transformación curricular no basta, sino que debe acompañarse de modificaciones tangibles en el mercado de trabajo que estimulen cambios en una interacción dinámica.

La creación de empleo en los niveles primarios de atención y la estructuración de equipos multiprofesionales de salud para la atención primaria de la salud (Cuba, Brasil, Venezuela) muestran un alto impacto en la renovación de los procesos formativos y simultáneamente constituyen mecanismos privilegiados para mejorar la distribución del recurso humano, estimular la práctica de la atención primaria, la salud familiar y, principalmente, elevar el acceso de la población a servicios integrales y multiprofesionales.

En esta compleja dinámica la profesión médica asiste a una reconfiguración tanto de la profesión como de la demanda y oferta de sus servicios, la producción de importantes cantidades de profesionales médicos en los países, incluido Perú, y la saturación de los mercados de trabajo han modificado el status social de los profesionales de la medicina, los niveles de autonomía profesional de la medicina..., y ha ido modificándose en forma importante en el marco de sistemas sanitarios más organizados y controlados por los sistemas de aseguramiento.

Frente a estos fenómenos, la necesidad urgente de alcanzar consensos de los actores nacionales para fortalecer los mecanismos de regulación de la formación profesional, tanto en cantidad como en calidad, es insoslayable.

¿Cómo vemos en este marco el rol de la profesión médica y específicamente los procesos de educación médica de pre y postgrado? ¿Qué acuerdos necesitamos para lograr garantizar la calidad y la pertinencia de la formación y la práctica profesional? Son una serie de preguntas que requieren ser discutidas y que serán abordadas en el presente encuentro.

La profundización conceptual, el intercambio de experiencias y el debate sobre las mejores vías de acción para formar y retener una fuerza de trabajo en salud capaz de responder a los desafíos del escenario descrito, serán sin duda un aporte fundamental para el desarrollo del sistema de salud del país.

Estamos seguros que los resultados de este importantísimo evento, que hoy inicia, es fruto de una intensa actividad preparatoria y que refleja la consistencia político técnica de la Asociación Peruana de

Facultades de Medicina (ASPEFAM), y su compromiso permanente por mejorar la calidad de la formación en salud en el país. Estamos también seguros que se alcanzarán los objetivos propuestos y se proyectará a nuevos encuentros para la reflexión y la acción.

Muchas Gracias.